



Desde el año 1977, la Enfermería ha evolucionado hasta convertirse en la *profesión independiente* que es hoy. Sin embargo, a veces, es palpable la confusión que la sociedad tiene de nuestra profesión. Por esta razón el **Objetivo General** planteado es: *Conocer la imagen que la sociedad tiene de la Enfermería.*



Para ello se realizó un estudio descriptivo de corte transversal, en la población de Narón, entrevistando a 206 sujetos. Los datos fueron procesados con el paquete informático SPSS 11.0 y EPIDAT 2.1.

El 49% de los encuestados, considera que nuestra función es *cuidar enfermos*, aunque, afirman que dicho trabajo se hace siempre bajo las órdenes del médico (63,4%). Y el 60,5%, no confían en los consejos de salud ofrecidos por los profesionales de Enfermería. Determinar las causas de estos llamativos resultados no es objeto de esta investigación, pero ¿se deberá a que no nos vendemos bien?.

**Palabras clave:** Imagen, sociedad, percepción.

## INTRODUCCIÓN

Administrar medicamentos, auxiliar al médico, y realizar la asistencia inmediata, hasta su llegada; eran algunas de las funciones de las enfermeras en la década de los sesenta <sup>(1)</sup>. Sin embargo, desde que la Enfermería entrara en la Universidad, allá por el año 1977, la visión del cuidado enfermero experimentó y sigue experimentando un importante pero lento cambio; ¿o no? .

Durante la mayor parte de este cuarto de siglo, se nos ha estado “hablando” del período de transición que la Enfermería está viviendo, para convertirse al fin, en una profesión plenamente independiente. Sin embargo, en ocasiones, da la sensación de que esta evolución, no va pareja a la percepción, que de ella, tiene la sociedad. ¿Será acaso, que esta nueva faceta de la Enfermería, es tan sólo el espejismo de un oasis en medio del desierto?. Es más, ¿por qué en diversos medios se muestra una imagen distorsionada de nuestra profesión? No nos referimos únicamente, a las archiconocidas series de televisión, o las múltiples apariciones de “Enfermeras” en la filmografía mundial, sino a diarios de nuestros colegas: los médicos, en los que se nos expone como un mero entretenimiento previo a la consulta del psiquiatra: “*Mientras le esperaba su enfermera me ha curado de la falta de confianza y de la misoginia*”, afirma un paciente en la sala de espera <sup>(2)</sup>. De esta manera, ¿Es posible que sigamos transmitiendo el viejo concepto de “la enfermera del médico”? y más aún ¿Siguen pensando esto nuestros clientes?.



Por estas y otras razones, nos planteamos el siguiente **objetivo general**:

**“Conocer la imagen que la sociedad tiene de la Enfermería”**

Y como **objetivos específicos**:

1. Describir el conocimiento que la población posee sobre nuestra profesión: *funciones, formación, capacidad de distinción con los ATS y/o practicantes, e importancia de la labor enfermera.*
2. Señalar los aspectos más relevantes de la atención de enfermería: *confianza transmitida, demanda de cuidados e identificación del nombre y apellidos.*
3. Conocer el icono con el que somos identificados en la sociedad y su procedencia y,

concretar el grado de interés que la muestra manifiesta por ampliar sus nociones sobre la profesión.

## MATERIAL Y MÉTODOS

Para llevar a cabo la investigación, se planteó un estudio descriptivo de corte transversal, extendiéndose el período de estudio, desde el mes de septiembre del 2002 a noviembre del mismo año.

El ámbito de estudio se limitó al municipio de Narón, sito en la Comarca de Ferrolterra en A Coruña (Galicia). Este municipio está formado, según datos del padrón del año 2000, por 30.328 habitantes<sup>(3)</sup>. Los cuales tienen acceso a los siguientes centros sanitarios:

Como Hospital de referencia: El Complejo Hospitalario Arquitecto Marcide – Profesor Novoa Santos (Ferrol), y

Como Centro de Salud: el Centro de Salud de Narón y los consultorios periféricos de O Val y Pedroso.

Tras una exhaustiva revisión bibliográfica, el grupo de trabajo tuvo acceso a dos posibles cuestionarios. El primero de ellos elaborado por Estudiantes de la Caribbean University en Puerto Rico<sup>(4)</sup>, que fue descartado debido a una clara inadaptación cultural. El segundo y definitivo, fue el elaborado por el enfermero D. José Ramón Martínez Riera <sup>(5)</sup>, encuesta a la que se le realizaron diversas modificaciones con el fin de adaptarlo al momento actual. Dicho cuestionario está formado, por 19 preguntas abiertas y cerradas, en las que se incluían apartados encaminados a conocer las variables universales, como edad, sexo, profesión, etc ..., y variables consideradas de relevancia tras la revisión de la bibliografía.



El tamaño muestral se calculó teniendo en cuenta :

La población de Narón

Un 95 % de seguridad ( $p < 0.05$ )

Una precisión del 3 %

Y una proporción esperada del 5 %.

Lo que concluyó, en una muestra final de 206 sujetos.

Los criterios de inclusión y exclusión seguidos para la selección de la muestra fueron los señalados en la tabla número 1.

CRITERIOS INCLUSIÓN	DE	CRITERIOS EXCLUSIÓN	DE
Ser <u>residente presente</u> del municipio de Narón		Ser <u>transeúnte</u>	
Ser <u>mayor de 16 años:</u> menor maduro y adultos		Menores de 16 años	
—		Ser profesional de <u>Enfermería y/o ATS</u>	

**Tabla 1.** Criterios de inclusión y exclusión en la selección de la muestra

Los datos fueron procesados y analizados con los paquetes informáticos SPSS 11.0 y Epidat 2.1 .

## RESULTADOS

El **perfil del entrevistado** se caracterizó por ser un adulto de 41 años de edad (desviación típica:  $\pm 16,99$ ) de sexo femenino (69,4%). De todos modos, no se objetivaron diferencias estadísticamente significativas entre el sexo y los parámetros estudiados. Su nivel de estudios era medio (42,7%), seguido de estudios primarios (35%) y superiores (16,5%) respectivamente.

Casi la mitad de los entrevistados, identifica como función de las Enfermeras cuidar enfermos, mientras que el porcentaje restante nos atribuyen funciones técnicas o de ayuda al médico (Gráfico 1).



FUNCIONES DE ENFERMERÍA PERCIBIDAS POR LOS ENCUESTADOS N = 205

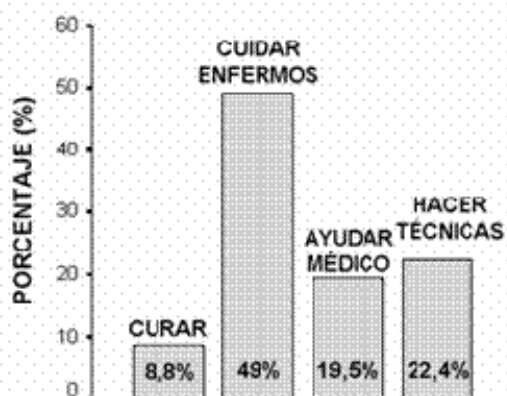


Gráfico 1: Funciones de Enfermería percibidas por los encuestados

Así mismo, el 63,4% asegura que dichas funciones se desarrollan bajo las órdenes de un médico, mientras que el 17,6% afirman que éstas se realizan de forma independiente. El resto de los entrevistados, consideran que el/la enfermero/a trabaja de ambas formas.

El 72,8%, conoce la **formación** universitaria de los enfermeros. Sin embargo, un 16,8% declaran que con una Formación Profesional es suficiente. En cambio, creen que estamos mejor preparadas que antes, que ofrecemos una buena imagen y que somos importantes en la estructura del sistema sanitario español.

Ante la pregunta *¿Es lo mismo un enfermero/a que un ATS o practicante?* El 42,3% opinan que son lo mismo ATS y enfermera, ocurriendo de manera similar entre enfermera y practicante (38,8%).

Seis de cada diez sujetos, no **confían** en los consejos de salud ofrecidos por los profesionales de Enfermería prefiriendo constatarlo con un médico (gráfico 2).



CONFIANZA EN LOS PROFESIONALES DE ENFERMERÍA Y SUS CONSEJOS DE SALUD



Gráfico.2. Confianza en los profesionales de Enfermería y sus consejos de salud.

En cuanto a la **demanda de cuidados**, un 33,7% atestigua no haber acudido nunca a su enfermera comunitaria, mientras que en caso de hacerlo, sólo lo hacen, por indicación del médico (30,2%) o cuando lo precisan (30,2%). (Gráfico 3)

DEMANDA DE CUIDADOS N = 205

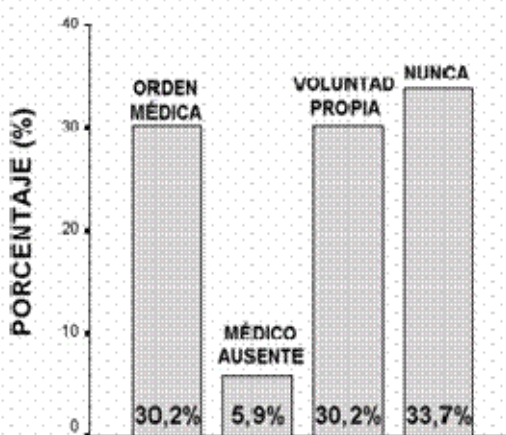


Gráfico 3. Demanda de cuidados

Otro resultado que conviene resaltar, hace referencia al conocimiento de los usuarios del **nombre y apellidos de los profesionales** de su Centro de Salud. El



68.4%, no conoce el nombre y apellidos de su enfermera, frente al 92.2% que sí sabe el de su médico comunitario, siendo esta diferencia estadísticamente significativa ( $p < 0,005$ ).

En otro orden de cosas, cabe destacar que el 53,7% **identifica** a las/os enfermeras/os como mujeres con cualidades técnico-vocacionales (realización de técnicas atribuidas clásicamente a enfermería y con actitudes vocacionales, bondadosas, y asimilables a ángeles o santos) , y atuendos clásicos como: cofia, vestido, capa azul, cruz roja, etc ... . Aún así, un 46.4% establecen una imagen más actual y acorde con la uniformidad de este momento (pijama y profesionalidad). Pero *¿de dónde le provienen estas imágenes?* fundamentalmente de las propias enfermeras en un 75.9% y del médico (10,1%) y los medios de comunicación en un 8%.

Otro dato hallado tras el procesamiento de los datos, se centra en el **interés** que muestran los individuos encuestados, por aumentar o conocer el papel de las/os enfermeras/os. De esta manera, 5 de cada diez sujetos, se muestran abiertos a recibir información referente a la profesión, frente al 42,7% que mantienen una actitud indiferente.

Con el objetivo de no sobrecargar con datos este apartado se recogen en la tabla 2 las diferencias estadísticamente significativas halladas. Como se podrá observar, el grupo de trabajo estratificó la muestra en dos amplios grupos de edad, a fin de encontrar las posibles diferencias en la concepción de la profesión en distintas generaciones (adultos jóvenes y adultos maduros/ancianos).

<b>VARIABLE</b>	<b>EDAD</b>		<b>p</b>
	<b>16 – 46</b>	<b>47 – 79</b>	
<b>Enfermera = ATS</b>	34.12%	56.75%	0.002
<b>Enfermera = Practi.</b>	30.12%	54.05%	0.001
<b>Función ayudante</b>	53.9%	78.94%	0.009
<b>Falta confianza</b>	51.6%	76%	0.000
<b>No conocen nombre y apellidos Enfermera</b>	74.4%	59.2%	0.02
<b>No conocen nombre y apellidos Médico</b>	11.6%	0.75%	0.005
<b>Leyenda</b>			
= : Igual	<b>ATS:</b> Ayudante Técnico Sanitario	<b>Practi.:</b> Practicante	<b>p:</b> significancia estadística

**Tabla 2.** Diferencias estadísticamente significativas entre diversas variables y la edad



De modo general, se evidenció que, por encima de los 47 años, se tiene una imagen más clásica y antigua de nuestra profesión. Mientras que el conocimiento del nombre y apellidos de los Enfermeros es mayor cuanto más edad posea el entrevistado.

Ya para finalizar, y aunque no constituía un objetivo de este trabajo, consideramos interesante resaltar dos datos obtenidos tras la investigación :

1. Que aproximadamente el 66 % de los encuestados no encuentra reparos en que su hija o hijo estudien Enfermería. Si bien, el 6% de la muestra no estaría de acuerdo en que éstos lo hicieran pues : "prefiero que estudien Medicina o Fisioterapia" .
2. Que en la actualidad existe poca confusión entre los profesionales de enfermería femeninos y masculinos, en cuanto a su labor diaria. Asegurando en un 96,6% de los casos que la enfermera y el enfermero son el mismo profesional.

## DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

Si comparamos nuestra investigación con estudios previos similares <sup>(5)</sup> (como el de José Ramón Martínez Riera) podemos observar importantes cambios en la percepción general de nuestra profesión :

1. En el año 1996, el 67 % consideraba que un enfermero era un profesional diferente a una enfermera. En el año 2002, y según nuestra investigación: tan sólo el 3,4% tienen dicha opinión.
2. En ese mismo estudio, el 77% de los sujetos entrevistados afirmaban que "las enfermeras sólo hacen lo que les manda el médico" . Sin embargo, en la actualidad y teniendo en cuenta las grandes similitudes de nuestra investigación con la del Sr. Riera, este porcentaje disminuyó al 63,4% .
3. Afortunadamente, el porcentaje de sujetos que en el año 96 conocían la formación universitaria de las Enfermeras (57%) se ha visto incrementado hasta un 72,8%, en el momento actual.
4. De forma sorprendente, nuestro estudio evidencia la disminución del interés de la sociedad por ampliar conocimientos sobre nuestra profesión: de un 73% en el año 96 a un 50,5% en el 2002. Es más, en el estudio desarrollado en Alicante, ninguna persona se manifestó negativamente, mientras que en la nuestra: un 6,8% no se mostraba interesado en ampliar dicha información. *¿Por qué se da esta situación?, ¿Creerán poseer toda la información al respecto?, ¿El actual ritmo de vida impide dedicarle tiempo a estos menesteres?, etc...*



## CONCLUSIONES

A la vista de los resultados, se pueden llegar a conclusiones sumamente atractivas:

En primer lugar, llama la atención la falta de confianza que refieren los sujetos entrevistados ante los consejos de salud ofrecidos por los profesionales del cuidado. Así, cabría preguntarse, *¿prefieren constatarlos con un médico, a pesar de que no tiene conocimientos en la ciencia del cuidado?, o ¿será que no fomentamos ni desarrollamos la relación de confianza enfermera-cliente?*

Además, resulta ciertamente interesante que la sociedad, nos siga identificando como mujeres con cualidades técnico-vocacionales y atuendos clásicos; cuando, poco a poco, son más, los hombres los que eligen esta ciencia como profesión a desarrollar y cuando dicho atuendo forma ya más parte del pasado que de la era moderna en la que nos encontramos. Pero, independientemente de la uniformidad con la que nos identifiquen, preocupan aún más las cualidades que nos adjudican, y sobre todo de donde le provienen estos conceptos: en un 75,9% de las propias enfermeras. *¿Qué ocurre por lo tanto?, ¿nos siguen atrayendo más las técnicas o el trabajar bajo un modelo biomédico?, en definitiva ¿pesa tanto el antiguo oficio de ATS?*

Así mismo, es destacable un resultado, que es si cabe, todavía más llamativo: el 68,4% no conoce el nombre y apellidos de la Enfermera Comunitaria. Buscar la razón no es objeto de este trabajo, pero *¿radicará esta situación en que no nos identificamos adecuadamente ante nuestros clientes?, o ¿será que no aparece en ningún registro del paciente?, ¿influye en esto la dificultad de la libre elección de enfermera?*

Obviamente, no va a ser todo pesimismo, ya que la sociedad parece abierta y dispuesta a recibir información. De este modo, creemos que debemos utilizar esta baza a nuestro favor, para acercar a nuestros clientes lo que hacemos, por qué lo hacemos, y en conclusión, para qué hemos sido formados.

Esperemos que con la reciente aprobación del Real Decreto 1231/2001<sup>(6)</sup>, en el que se regulan las funciones de Enfermería, se de un paso más para la consolidación de nuestra labor y su consecuente transmisión a la población, pues al fin y al cabo

***© La Sociedad sólo nos reconoce, por una parte de nuestro trabajo, por eso es nuestra obligación, mostrarles lo que realmente hay bajo ese iceberg ©.***

## AGRADECIMIENTOS

- Al Sr.D. José Ramón Martínez Riera, por permitirnos utilizar su cuestionario, y por el interés mostrado ante nuestra investigación.



## BIBLIOGRAFÍA

1. Decreto 2319/60 de *"competencias profesionales"* . Boletín Oficial del Estado, 17 de Noviembre de 1960.
2. Publicidad en prensa: Diario Médico, 04 de Marzo de 2002.
3. INSTITUTO GALEGO DE ESTADÍSTICA. PADRÓN MUNICIPAL DE HABITANTES: EXPLOTACIÓN ESTADÍSTICA. Poboación segundo sexo e grupos quinquenais de idade. A Coruña. [internet]. En: Instituto Galego de Estadística (IGE). Xunta de Galicia. Santiago de Compostela: Xunta de Galicia; 2000. [03-09-02]. Disponible en: <http://www.xunta.es>.
4. PIZARRO, G; REYES, D; RODRÍGUEZ L; SANTIAGO L.: Estigma Social de la Enfermería. Monografias.com [artículo en internet]. [05-09-02] : 2. <http://www.monografias.com/trabajos11/esti/esti.shtml>
5. MARTÍNEZ RIERA, J.R.: Enfermería: Opina la Sociedad. Enferm. Científ.1996. 170 – 171, 4 – 8.
6. Título III *"De los principios básicos del ejercicio de la profesión de Enfermería"* R.D. 1231/2001. Boletín Oficial del Estado, 09 de Noviembre de 2001.